



**Review of / Reseña de: Martín Santaella, Alba. *Desde la otra orilla. Las mujeres en la Revista de Occidente (1923-1936)*. Almería: Editorial Universidad de Almería, 2021, 590 pp. ISBN: 978-84-1351-093-4**

AZAHARA SÁNCHEZ MARTÍNEZ  
Universidad de Almería  
[sma106@ual.es](mailto:sma106@ual.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-8792-5772>

El poder de la palabra como mecanismo de producción ideológica es indiscutible. Sobre ella se construyen los sistemas de pensamiento, los mecanismos que servirán para normalizar conductas, estéticas, roles; para encumbrar a unos y desleír a otros hasta hacerlos desaparecer. Alba Martín Santaella, docente e investigadora especializada en las vanguardias y los estudios de género, nos ofrece en *Desde la otra orilla. Las mujeres en la Revista de Occidente (1923-1936)* un completo estudio sobre la construcción de la identidad femenina a partir de las imágenes de mujeres y el discurso que sobre las mismas divulgó en su primera etapa la revista de Ortega y Gasset, vehículo de una modernidad sesgada que, como veremos, reservaba para las mujeres una posición social nada moderna.

El propósito de su investigación no es otro que analizar este importante órgano cultural como promotor de un discurso que favoreció el posterior olvido de algunas de las más importantes figuras femeninas de la cultura de este periodo, así como de la elaboración de un modelo de mujer, también de hombre, conforme a lo que estos intelectuales consideraron normativo para construir una nueva España más cercana a las ideas estéticas y sociales que

se estaban desarrollando en Europa. Sin embargo, en esta tarea de modernización no se tuvieron en cuenta los movimientos sociales que surgían para reclamar lo que por derecho pertenece a la mujer, y el feminismo fue visto como un mal que desnaturalizaba a las mujeres y que había que extirpar del ideario colectivo.

Para llevar a cabo esta labor de recomposición de la mujer de las primeras décadas del siglo XX, Martín Santaella no solo rescatará los modelos femeninos que ofrece la literatura de este periodo a partir de la narrativa tanto de escritores como de las escasas escritoras que tuvieron cabida en la revista, sino que también abordará las teorías sobre la femineidad que ayudaron a configurar el inconsciente ideológico de toda una generación. Estas teorías que conformaban una mujer prelógica e irracional se apoyaron en presupuestos científicos y filosóficos para negar su espíritu y sumirla en su papel de madre y esposa, de apoyo del varón y guía de su talento creador. La autora de este libro presenta, de este modo, con este estudio una panorámica de la vertebración de las relaciones entre los sexos y la innegable jerarquía entre ambos. La mujer, por supuesto, siempre estará asida al suelo, enraizada a la tierra, sentada e inmóvil en el más bajo y primitivo escalón del orden social.

Comienza la autora su análisis poniendo en contexto la *Revista de Occidente* y resaltando su potencial divulgador, su fuerza como instrumento cultural y, como no podía ser de otra forma, su responsabilidad en la legitimación de un canon literario, el del 27, cuyas ausencias han tenido que esperar varias décadas para ser leídas. En este primer capítulo titulado «La *Revista de Occidente* en la España de preguerra (1923-1936)», la autora reconstruye la empresa ideológica orteguiana, su compromiso con una reforma política, cultural y artística del país, reforma que, por otro lado, no contemplaba para la mujer ningún papel protagonista. Ellas, como parte de la masa, tan solo *eran* mientras ellos, la élite, *hacían*.

Así, en el segundo capítulo titulado «Ensayos sobre la mujer en la *Revista de Occidente*», Alba Martín Santaella expondrá todo el entramado pseudocientífico sobre el que se cimentó la teoría de los sexos como opuestos absolutos, quedando la mujer dibujada desde la medicina, la filosofía, la biología, la religión y la sociología como un ser al que la naturaleza le negaba los atributos necesarios para el cultivo del intelecto. Filósofos como Simmel y el mismo Ortega pusieron en valor las aportaciones femeninas con una

galantería tramposa que ha sido interpretada como un intento de dulcificar el lugar vacío e infructuoso reservado para la mujer. Médicos como Gregorio Marañón, Pittaluga o Jung desplegaron un sinfín de argumentos biologicistas para construir un modelo de normalidad femenina sobre el que instituir el proyecto social burgués, antropocéntrico y patriarcal que querían para el país.

Pocas fueron las voces disidentes entre estos «intelectuales misóginos», pero las hubo, constituyendo el hecho de que sus teorías también fueran publicadas en la revista una curiosa paradoja dentro del pensamiento orteiguiano de la que la autora de este estudio se hace eco. Es en este segundo capítulo donde se expondrán, asimismo, las opiniones de algunos intelectuales como Jarnés o Corpus Barga, entre otros, sobre los cambios en el mundo de la moda y el nuevo tipo de mujer emergente. Por último, el capítulo concluye con el análisis y desmitificación de la figura de don Juan en un intento de liberar el modelo de masculinidad hegemónico de los vicios que encarna este personaje y que se oponían diametralmente al modelo de hombre, trabajador y fiel, que necesitaba la nueva sociedad moderna.

En «Mujeres a juicio en la *Revista de Occidente*», el tercer capítulo de la obra, la autora continúa con el escrutinio de los textos ensayísticos de autoría masculina que, en esta ocasión, versarán sobre las artistas, mujeres, de distintas épocas y procedencias. Escritoras, pintoras e, incluso, personajes femeninos importantes de la historia serán sometidos al más severo juicio de estos intelectuales. La valía de estas mujeres con nombres concretos, pero consideradas como parte indiferenciada de un todo homogéneo, fue puesta en entredicho entre halagos y lisonjas envenenadas que arrastraban siglos de tópicos machistas. Safo, Anna de Noailles o la pintora Maruja Mallo son solo algunas de estas mujeres perfiladas con gruesos trazos que desdibujaron su genialidad con el propósito de advertir a la sociedad de que cualquier incursión femenina en la cultura era tan solo una divertida excepción digna de ser admirada por exótica, no por valiosa.

El cuarto y quinto capítulo de la obra, titulados «La narrativa española en la *Revista de Occidente*. Imágenes de mujeres» y «La narrativa extranjera en la *Revista de Occidente*. Imágenes de mujeres» respectivamente, los reserva Martín Santaella para el análisis de los personajes femeninos construidos tanto por los narradores de nuestro país como por autores extranjeros. En

estas páginas hallamos la prueba inequívoca de que la pretendida modernidad quedó reducida a las técnicas narrativas, a la revisión de los mitos, en definitiva, a todo aquello que no alteraba la jerarquía entre los sexos. Los modelos femeninos fueron los heredados de la tradición literaria y reproducían el tipo de mujer descrito por los ensayistas en los primeros capítulos. No ignora la autora las escasas excepciones, como lo fue la vindicación del deseo femenino en los personajes femeninos de Moreno Villa.

Llegamos, de esta forma, a los dos últimos capítulos del libro donde las mujeres tomarán la palabra para expresar sus opiniones sobre la cuestión femenina, por un lado, y para mostrarnos nuevos modelos de mujer a partir de sus narraciones, por otro. Así, «Las escritoras tienen la palabra. Ensayistas en la *Revista de Occidente*» está dedicado al análisis de los textos de carácter ensayístico que traslucen el pensamiento de estas mujeres que cuestionaron las teorías sobre la diferenciación sexual. Sus explícitas respuestas y aportaciones a este debate, así como sus reseñas de las obras de los intelectuales que trataron este tema, serán los materiales que permitirán a la autora de este estudio examinar si estas mujeres consiguieron desprenderse de la ideología androcéntrica imperante o si, por el contrario, sus voces seguían permeadas por el discurso hegemónico masculino, como fue el caso de María Zambrano y Amparo Parrilla.

Por su parte, el séptimo y último capítulo titulado «Las escritoras tienen la palabra. Narradoras en la *Revista de Occidente*» se ocupa de la reflexión acerca de los personajes femeninos a los que dieron vida las autoras, tanto españolas como extranjeras, en sus narraciones. Escritoras como Rosa Chacel, Victoria Ocampo, Virginia Woolf o Katherine Mansfield, entre otras, construirán una feminidad más compleja y cuestionarán el sistema social patriarcal, aunque, en numerosas ocasiones, sus mujeres no lograrán abandonarlo ni en la ficción. Alba Martín Santaella, se pregunta, en este caso, por ese lenguaje propio de la mujer, de la escritora, y por el sentimiento de pertenencia o no a una tradición literaria diferente. Concluye la obra con un apartado dedicado a las conclusiones donde la autora resume las principales ideas que ha ido esbozando en los diferentes capítulos.

*Desde la otra orilla*, por tanto, ofrece al lector una valiosa vía de aproximación al pensamiento de los intelectuales de principios de siglo XX a partir del estudio de un importante instrumento de transmisión cultural como lo

fue la *Revista de Occidente*. Alba Martín Santaella recoge en su obra el ideario que perfilaba el nuevo modelo de mujer que el país necesitaba y que fue construido desde distintas disciplinas. La relevancia de esta investigación es clara, pues ahonda en el entramado que también hoy perpetúa una jerarquía entre los sexos y pone de manifiesto la valentía de unas pocas mujeres que abandonaron ese lugar reservado para ellas y se atrevieron a adentrarse en la senda intelectual, a cuestionar el androcentrismo imperante y a enriquecer el panorama cultural de su tiempo.